



ARTÍCULOS

El ingreso de los docentes en Argentina: ¿es alto o bajo?

Verónica Herrero , Mariana De Santis y Héctor R. Gertel

Revista de Economía y Estadística, Cuarta Época, Vol. 42, No. 1 (2004), pp. 41-69.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3798>



La Revista de Economía y Estadística, se edita desde el año 1939. Es una publicación semestral del Instituto de Economía y Finanzas (IEF), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria. X5000HRV, Córdoba, Argentina.
Teléfono: 00 - 54 - 351 - 4437300 interno 253.
Contacto: rev_eco_estad@eco.unc.edu.ar
Dirección web <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/index>

Cómo citar este documento:

Herrero, V., De Santis M. y Gertel H. (2004). El ingreso de los docentes en Argentina: ¿es alto o bajo? *Revista de Economía y Estadística*, Cuarta Época, Vol. 42, No. 1, pp. 41-69.

Disponible en: [<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3798>](http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3798)

El Portal de Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba es un espacio destinado a la difusión de las investigaciones realizadas por los miembros de la Universidad y a los contenidos académicos y culturales desarrollados en las revistas electrónicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Considerando que la Ciencia es un recurso público, es que la Universidad ofrece a toda la comunidad, el acceso libre de su producción científica, académica y cultural.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/index>



REVISTAS
de la Universidad
Nacional de Córdoba



Universidad
Nacional
de Córdoba



FCE
Facultad de Ciencias
Económicas



1613 - 2013
400
AÑOS



El ingreso de los docentes en la Argentina: es alto o bajo?

VERÓNICA HERRERO

Instituto de Economía y Finanzas- Universidad Nacional de Córdoba,
vherrero@eco.unc.edu.ar

MARIANA DE SANTIS

Instituto de Economía y Finanzas- Universidad Nacional de Córdoba,
mdsantis@eco.unc.edu.ar

HÉCTOR R. GERTEL

Instituto de Economía y Finanzas- Universidad Nacional de Córdoba,
hgerTEL@eco.unc.edu.ar

Resumen

Se analiza para Argentina el ingreso relativo y las características de los docentes. Se aplica ecuaciones Mincerianas, a una muestra de individuos obtenida de la EPH, mayo 1998, en 29 aglomerados urbanos, para evaluar diferencias de ingreso, éstas se descomponen, siguiendo a Oaxaca, en dos partes, atribuible la primera a las diferencias en las características, y la segunda a los retornos. Los resultados indican: el ingreso horario- docente supera el promedio general de la economía, se sitúa debajo del correspondiente a los ocupados con estudios superiores y universitarios y el efecto atribuible a las características personales eleva el ingreso docente por encima de la media de la economía, lo mantiene en un nivel similar frente a los ocupados con estudios superiores, pero lo penaliza frente al conjunto de ocupados con título profesional.

Abstract

Relative income of teachers is analyzed in Argentina. A Mincerian income equation is estimated for a cross section sample of individuals from 1998 Permanent Household Survey (EPH) over twenty-nine metropolitan areas and a Oaxaca decomposition procedure is followed to ascertain whether characteristics or returns explain better the log mean difference in income of teachers and other relevant groups used for comparison. Hourly income of teachers are found to be higher than the average for the economy, slightly lower than that of workers with post-secondary studies, but lower definite respective of professionals. Characteristics is a critical source of teacher-non-teacher income differential. Its relative weight changes according to the group of comparison chosen. Subtracting the effect of characteristics, income difference is reduced by 40 % in the total population, 16% in the post-secondary population but has the reverse effect of penalizing teachers vs professionals.

I. INTRODUCCIÓN

La temática de las remuneraciones docentes se ha convertido en uno de los aspectos de la política educativa que más acalorados debates concita en la actualidad. Más específicamente, se intenta hoy en muchos países encontrar respuesta al siguiente interrogante: Son estas remuneraciones altas o bajas?

Los motivos por los cuales las remuneraciones docentes ocupan un lugar central en la discusión internacional no son triviales. Una especial preocupación está asociada con la constatación de que, durante los últimos años, y como un fenómeno extendido internacionalmente, los salarios docentes han detenido su crecimiento o han registrado un crecimiento magro, inferior al de la economía en su conjunto. La OECD, ha sintetizado este fenómeno en un reciente análisis de la educación en los países más industrializados. El informe (OECD, 2001) dedica un capítulo especial a la remuneración de los docentes donde compara la evolución de estos salarios en 26 países, entre 1995 y 2000, concluyendo que, en 24 de los 26 países estudiados, los salarios docentes aumentaron menos que el producto nacional. Por consiguiente, el estudio concluye, en esos 24 países, que incluyen prácticamente todas las economías más dinámicas, la retribución relativa de los docentes se deterioró frente al promedio del conjunto de los trabajadores.

En América Latina se estaría hoy frente a un panorama similar. Un estudio reciente que analiza la carrera y los incentivos docentes en esta región durante los años noventa (Navarro, 2002) analizó 5 casos nacionales, Chile, Guatemala, Perú, República Dominicana y Venezuela, corroborando que estos países enfrentan una situación de deterioro del salario real de los docentes y una pérdida de su posición relativa frente a grupos de trabajadores comparables. Llach y colaboradores (1999) observaron este mismo fenómeno para Argentina, aunque lo atribuyen a una tendencia sostenida de largo plazo, observando que, en 1914 el salario de los docentes era considerablemente más alto que el de otras profesiones, pero que fue perdiendo posiciones, hasta el punto que, si actualmente se quisiera recuperar la posición relativa de comienzos del siglo, las remuneraciones del sector deberían incrementarse no menos de un 68% en términos reales. En todo caso, se da una fuerte coincidencia en las conclusiones: señalar que el referido fenómeno constituye una amenaza, tanto a la incorporación de nuevos maestros calificados, como para la retención de los más experimentados, con directo impacto sobre el futuro de la calidad de la educación impartida y sobre la competitividad de las naciones (OECD, 2001:193, Vegas, Murnane y Willet, 2001). Resulta así de interés, en este contexto, explorar el comportamiento del ingreso relativo de los docentes en la Argentina y sus determinantes, poco discutido en estudios anteriores sobre salarios docentes en el país, como los de Morduchowicz e Iglesias, (1996), Gertel, De Santis y Cristina (2002) y Vegas, Pritchett y Experton, (1999), entre otros.

El trabajo se organiza así: la sección II describe el ingreso y las principales características de los docentes y de los otros grupos de ocupados con quienes se efectuará la comparación. Seguidamente, la sección III analiza las remuneraciones de los docentes y de los otros grupos de ocupados aplicando ecuaciones de ingreso de Mincer, donde el logaritmo del ingreso horario se expresa en función de los años de escolaridad, y los años de experiencia laboral, incluyendo, asimismo, un conjunto de variables adicionales, con el propósito de identificar la contribución de las características de la persona que hacen a su empleabilidad. La sección IV analiza la diferencia media en el logaritmo del ingreso correspondiente a los docentes y a los diferentes grupos de referencia a través de una aplicación de la descomposición de Oaxaca. Una sección final discute los principales hallazgos del trabajo y compara la situación que describen para Argentina con resultados similares disponibles para Bolivia, Chile y Méjico.

II. A CUÁNTO ASCIENDE EL SALARIO Y QUÉ ATRIBUTOS DIFERENCIALES CARACTERIZAN AL DOCENTE ARGENTINO

El trabajo propone comparar el nivel de los salarios docentes contra: (a) el ingreso medio per-capita de la economía, con el objetivo de ubicar la posición relativa de los docentes, (b) contra el ingreso de trabajadores con similar nivel de escolaridad pero que se desempeñan en ocupaciones alternativas, de manera de indagar sobre el costo de oportunidad que enfrentan, o (c) contra el ingreso promedio del conjunto de los egresados universitarios, contra quienes gustan medirse los propios docentes. Pero si se trata de comprender el impacto del nivel salarial sobre el comportamiento de los individuos que componen la oferta de docentes, su motivación para incorporarse o permanecer en el empleo, es el ingreso de individuos con características personales comparables el que debería ser utilizado como criterio para establecer las diferencias con los docentes.

Tabla I: Total de individuos incluidos en la EPH Mayo de 1998 e individuos incluidos en la muestra de estudio

Información sobre la muestra	Individuos	Ocupación principal					
		Docentes			Otras ocupaciones		
		Total	Directivos	No directivos	Total	Asalariados	No asalariados
Total de individuos	105476						
Total de ocupados con ingreso	35878	2080	211	1869	33798	24833	8965
Total de ocupados con ingreso incluidos en la muestra de estudio* (muestra 1)	29428	1782	180	1602	27646	20600	7046
Ocupados con estudios superiores o universitarios completos e incompletos* (muestra 2)	7042	1501	131	1370	5541	4355	1286
Ocupados con estudios superiores o universitarios completos *							
(muestra 3)	4025	1237	110	1127	2788	2003	785
Con título terciario	1680	929	47	882	751	639	112
Con título universitario	2345	308	63	245	2037	1364	673

*Ocupados con ingresos entre 5 y 60 años con información analizada completa en módulos Base, Asiste y Asistió.

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC (EPH Mayo 1998).

Este trabajo utiliza información sobre ocupados perceptores de ingresos para llevar a cabo las comparaciones propuestas. La información utilizada se seleccionó a partir de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de mayo 1998. La EPH cubre hogares, e individuos en los hogares, según una muestra estratificada por conglomerados, en 29 aglomerados urbanos, y es representativa, a nivel nacional, de las condiciones del empleo y los salarios urbanos. La encuesta de mayo de 1998 es particularmente interesante ya que, por única vez, incluye dos módulos adicionales sobre la condición de educación de las personas entre 5 y 60 años. La Tabla 1 indica el tamaño de la EPH y de las tres sub-muestras seleccionada para este estudio. La EPH contiene información sobre 105.476 individuos, de los que solamente 35.878 son ocupados perceptores de ingresos. De éstos, se seleccionó un total de 29.428 individuos ocupados con ingresos, que corresponden al conjunto con información para el total de las variables que interesan en este estudio (muestra 1). En cuanto a la condición de ocupación, de este último total, 1782, un 6% del total, son reportados como docentes, los restantes 27.646 individuos se desempeñan en otras ocupaciones, y se han dividido en las categorías ocupacionales de asalariados, la más numerosa, 70% del total, y de no asalariados. La cuarta línea indica el total de ocupados con estudios superiores o universitarios completos e incompletos ($N = 7042$) que componen la muestra 2. Los docentes representan el 21 % de ese total. En la quinta línea de la misma tabla se indica que el total de ocupados con ingresos con estudios superiores o universitarios completos (muestra 3) es de 4025, y los docentes pasan a representar el 32 % de este total. Es interesante agregar que entre los docentes con título, tres de cada cuatro poseen un diploma no universitario; pero en las restantes categorías de ocupación, el número de titulados universitarios supera tres a uno al de los ocupados con diploma no universitario.

Las Tablas II a IV indican, respectivamente, para cada una de las muestras, el respectivo total de individuos, y para cada categoría ocupacional, los valores y frecuencias promedio de las variables seleccionadas para caracterizar el perfil representativo de los individuos y sus ingresos.

La Tabla II está referida a la muestra 1, de ocupados con ingresos e indica los valores promedio y frecuencias con que se repiten las características personales y del empleo para el total, los docentes, los ocupados no asalariados, y los asalariados, en el sector privado y en el sector público, respectivamente y hasta 60 años de edad debido al corte que imponen los

módulos "asiste" y "asistió" de la EPH. Las características son de tipo personal, tal como género y edad, así como también aquéllas que reflejan elecciones de vida tomadas por los individuos: años de escolaridad alcanzados, estado civil, región de residencia, sector de ocupación (sector público o privado), y posición en el hogar (jefe o no jefe). Finalmente se incluye información sobre ingresos y horas trabajadas. La frecuencia con que se encuentran varones en los docentes ocupados es sensiblemente más baja que para el resto de los ocupados. En efecto, dos de cada diez docentes son varones, pero en el total de ocupados, y en el total de asalariados, seis de cada diez ocupados con ingresos son varones. También la frecuencia de quienes son reportados como jefes de hogar resulta menor entre los docentes relativo a los otros grupos de ocupados, un 30% para los primeros y un 50% para el total. Por otra parte, declaró estar casado una proporción similar (63%) de los docentes y de los ocupados en los otros grupos. El bajo porcentaje de varones docentes es una posible explicación del menor número de individuos jefes de hogar en este grupo, y estaría sugiriendo la posibilidad de que un número importante de docentes aporte sus ingresos al hogar en calidad de fuente suplementaria. La literatura ha observado para los trabajadores no jefe de hogar que éstos tienden a presentar mayor flexibilidad a la hora de entrar y salir del mercado laboral, acumulan una menor experiencia y, en parte, ello permite explicar un menor nivel de retribuciones para este grupo.

La edad promedio que se reporta para los docentes es de 36 años y 9 meses, similar a la edad promedio del total de ocupados con ingresos, que alcanza a 36 años y 11 meses. Los asalariados privados son, en promedio, 2 años más jóvenes, pero los asalariados públicos poseen una edad mayor, 3 años superior a los docentes. Por su parte, estos últimos presentan un promedio de 15 años de escolaridad, superior en 4 años y 7 meses a la escolaridad promedio del total de ocupados. La proporción de docentes casados es similar a la del conjunto de los ocupados, 63 y 63.9 por ciento respectivamente, solo el grupo de no asalariados presenta una proporción algo mayor. Los docentes aparecen menos representados en el empleo dentro de las ciudades grandes, aquéllas con más de un millón de habitantes; siendo las respectivas participaciones 61.7%, para los docentes y 67.8% para el conjunto.

El 19.5% de los asalariados se desempeña en el sector público, para el total de ocupados esa frecuencia es de un 16.2%, subiendo al 53% para los docentes. Esta marcada diferencia se debe al gran número de estableci-

mientos escolares bajo la órbita del Estado. Además, si se considera que un elevado número de docentes declaró que presta servicios en escuelas de gestión privada sin tomar en cuenta que su salario lo abona el Estado, es probable que el porcentaje de docentes en el sector público sea aun mayor que el que aparece en la muestra, pero el diseño del cuestionario no permite precisar este punto.

Tabla II: Características promedio de la muestra de ocupados con ingresos de 5 a 60 años

Características	Total	Ocupación principal					
		Docentes	Otras ocupaciones				
			Total	No asalariados	Asalariados		
Total	Asalariados Privados	Asalariados Públicos					
Proporción de varones	61,8	20,5	64,1	69,4	62,2	63,9	55,2
Edad promedio (en años)	36,9	36,71	36,91	40,69	35,58	34,61	39,59
Escolaridad promedio (en años)	10,8	15,05	10,57	10,27	10,67	10,31	12,19
Proporción de casados o unidos	63,9	63	63,9	73,6	60,5	58,6	68,2
Proporción de residentes en aglomerados con más de 1.000.000 de habitantes	66,8	59,6	67,3	65,3	67,9	71,7	52,4
Proporción en administración pública	16,6	53	14,6	0,6	19,5	0	100
Proporción de jefes de hogar	51,6	29	52,8	62,3	49,5	48,2	54,7
Ingreso promedio por hora activ. principal (\$/hora)	4,24	6,60	4,11	5,15	3,75	3,44	5,02
Número promedio de horas trabajadas por mes en la actividad principal (horas / mes)	173,6	101,4	177,6	181,0	176,4	182,3	151,8
Número promedio de horas trabajadas en total por mes (hs./mes)	178,4	116,0	181,8	184,3	181,0	185,2	163,5
Ingreso individual total (\$/mes)	707,33	797,2	702,32	860,17	646,59	606,02	812,15
Ingreso promedio del hogar con un ocupado en la categoría (\$/mes)	1213,90	1817,90	1207,40	1435,80	1200,80	1168,90	1479,10

Base: Ocupados con ingresos entre 5 y 60 años con información analizada completa en módulos Base, Asiste y Asistió (N=29428 casos).

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC (EPH Mayo 1998).

Tabla III: Características promedio de la muestra de ocupados con ingresos con estudios superiores o universitarios completos o incompletos entre 5 a 60 años

Características	Total	Ocupación principal					
		Docentes	Otras ocupaciones				
			Total	No asalariados	Asalariados		
					Total	Asalariados Privados	Asalariados Públicos
Proporción de varones	48,3	19,8	54,3	66	50,7	53,8	44,3
Edad promedio (en años)	26,7	30,7	26,3	28,7	26	25	29,7
Escolaridad promedio (en años)	15,6	15,7	15,57	16,1	15,4	15,1	16,05
Proporción de casados o unidos	58,5	61,1	57,9	74,4	52,7	52,2	61,5
Proporción de residentes en aglomerados con más de 1.000.000 de habitantes	67,0	59,1	68,7	67,6	69	76	54,7
Proporción en administración pública	30,0	53,7	25,0	0,4	32,7	0	100
Proporción de jefes de hogar	44,8	28	48,4	47,9	43,5	41,4	47,9
Ingreso promedio por hora activ. principal (\$/hora)	7,00	6,62	7,08	10,26	6,09	5,66	6,97
Número promedio de horas trabajadas por mes en la actividad principal (horas / mes)	156,8	99,28	168,84	183,88	164,12	171,92	148,16
Número promedio de horas trabajadas en total por mes (hs./mes)	166,16	115,04	176,88	189,56	173,6	176,48	167,6
Ingreso individual total (\$/mes)	1150,97	795,34	1225,74	1774,15	1052,14	996	1166,39
Ingreso promedio del hogar con un ocupado en la categoría (\$/mes)	1197,35	1815,47	2076,18	2774,58	1975,66	1963,05	2159,48

Base: Ocupados con ingresos con estudios superiores no universitarios y universitarios completos o incompletos, entre 5 y 60 años con información analizada completa en módulos Base, Asiste y Asistió. (N=7042 casos)

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC (EPH Mayo 1998).

El ingreso individual total mensual de los docentes (\$ 787,00) es más alto que el correspondiente al total de los perceptores de ingresos (\$707,00) y también supera al del resto de los asalariados (\$646,00). Por el contrario,

los docentes trabajan 101 horas mensuales en su actividad principal, el total de ocupados 178 horas y los asalariados 181 horas. Al dividir el ingreso individual declarado por las horas trabajadas se obtienen resultados llamativos, ya que los docentes acumulan a su favor una mayor remuneración horaria en relación a las diferencias ya anotadas sobre los ingresos mensuales de los grupos considerados en la comparación. Se concluye que los docentes alcanzan una posición "privilegiada" en relación al ingreso horario promedio de la economía, tomado como una medida aproximada de la productividad horaria y del poder de negociación en el mercado laboral. Al observar, en la última línea, el ingreso promedio del hogar, esta conclusión se ve aún reforzada, puesto que los ingresos totales de los hogares donde hay por lo menos un trabajador que se desempeña en la docencia alcanzan a \$ 1818,00, un 50% más elevados que los ingresos del resto de los hogares considerados en la muestra general.

La Tabla III está referida al total de 7.042 ocupados con ingresos, con educación superior o universitaria, completa e incompleta hasta 60 años de edad que componen la muestra 2, e indica los valores promedio y frecuencias con que se repiten las características personales y del empleo para el total de individuos considerados, para los docentes, para los ocupados no asalariados, y los asalariados, en el sector privado y en el sector público, respectivamente. La escolaridad promedio, ahora, es de 15 años y 8 meses, aproximadamente, y desaparecen las diferencias entre las situaciones de ocupación, observadas en la Tabla II anterior. La proporción de varones es del 20% entre los docentes, mientras que sube a 48% en el promedio del total de ocupados y supera ligeramente el 50% en el caso de los asalariados. También la frecuencia de quienes son reportados como jefes de hogar resulta menor entre los docentes relativo a los otros grupos de ocupados, un 28% para los primeros y un 45% para el total. Por otra parte, un 61% de los docentes indicó estar casado, siendo levemente inferior la participación observada para el total de ocupados (58%). El bajo porcentaje de varones docentes es una posible razón que explica el menor número de individuos jefes de hogar en este grupo, y estaría sugiriendo que un número significativo de docentes aporte ingresos al hogar sólo en calidad de fuente suplementaria.

La edad promedio que se reporta para los docentes con estudios superiores es de 30 años y 8 meses, y excede en 4 años a la edad promedio correspondiente al promedio de los 7042 casos tomados en cuenta. Los asalariados privados son, en promedio, casi 5 años más jóvenes que los asalariados en el sector público. La proporción de docentes casados está

próxima a la del conjunto de los ocupados, 61% y 58%, respectivamente. Los docentes de la muestra, aparecen menos representados en el empleo dentro de las ciudades grandes, aquéllas con más de un millón de habitantes; siendo las respectivas participaciones 59%, para los docentes y 67% para el conjunto.

El 32% de los asalariados con educación superior o universitaria se desempeña en el sector público, para el total de ocupados en igual condición de educación, esa frecuencia es de un 30%, subiendo al 54% para los docentes.

El ingreso individual total mensual de los docentes (\$ 795,00) es más bajo que el correspondiente al total de los perceptores de ingresos (\$1.150,00) y también es superado por del resto de los asalariados (\$1.052,00). Por el contrario, los docentes trabajan 99 horas mensuales en su actividad principal, el total de ocupados 157 horas y los asalariados 164 horas. Al dividir el ingreso individual declarado por las horas trabajadas se obtienen resultados llamativos, ya que los docentes acumulan a su favor una mayor remuneración horaria en relación a los asalariados, \$6,62 y \$6,09 respectivamente, pero es inferior al registrado para el total del conjunto de la muestra (\$ 7,00). Se concluye que los docentes con educación superior o universitaria conservan una posición "privilegiada" en relación al ingreso horario promedio de sus similares en la situación de asalariados, pero ganan ahora algo menos en relación al total de ocupados con este nivel educativo. Al observar, en la última línea, el ingreso promedio del hogar, se observa que los ingresos totales de los hogares donde hay por lo menos un trabajador que se desempeña en la docencia alcanzan a \$ 1.815,00, que se compara con los \$ 2.063,00 correspondientes al promedio del total de los hogares considerados en esta muestra.

La Tabla IV está referida al total de 4.025 ocupados con ingresos, que completaron su educación superior o universitaria, definidos como muestra 3, e indica, al igual que en las tablas anteriores, los valores promedio y frecuencias con que se repiten las características personales y del empleo para el total de individuos considerados, en la situación de docente, ocupado no asalariado, y ocupado asalariado, en el sector privado y en el sector público, respectivamente. Obsérvese que, ahora, la escolaridad promedio permanece en 15,1 para los docentes, entre los que predomina el título terciario, pero sube a 16,6 para el conjunto de la muestra, donde predomina el título universitario. La proporción de varones desciende al 16% entre los docentes con título, mientras que alcanza 41% en el promedio del total de ocupados y 45% entre los asalariados. También, la frecuencia de quienes son

Tabla IV: Características promedio de la muestra de ocupados con ingresos con estudios superiores o universitarios completos entre 5 a 60 años

Características	Total	Ocupación principal					
		Docentes	Otras ocupaciones				
			Total	No asalariados	Asalariados		
Total	Asalariados Privados	Asalariados Públicos					
Proporción de varones	61,8	20,5	64,1	69,4	62,2	63,9	55,2
Proporción de varones	41,1	16,7	49,2	59,5	44,9	46	43,6
Edad promedio (en años)	38,35	36,45	38,98	41,6	37,88	35,75	40,39
Escolaridad promedio (en años)	16,6	15,99	16,8	17,2	16,64	16,48	16,82
Proporción de casados o unidos	66,9	62,8	68,3	78,1	64,3	60,8	68,3
Proporción de residentes en aglomerados con más de 1.000.000 de habitantes	66,5	58,0	69,4	69,7	69,2	78,7	58
Proporción en administración pública	38,1	55,3	32,3	0,1	45,7	0	100
Proporción de jefes de hogar	46,7	28,2	52,9	62	49,1	48,8	49,4
Ingreso promedio por hora activ. principal (\$/hora)	8,6476	6,8942	9,23	12,7015	7,7867	7,6728	7,9217
Número promedio de horas trabajadas por mes en la actividad principal (horas / mes)	150,24	100,04	166,88	178,8	161,92	171,36	150,76
Número promedio de horas trabajadas en total por mes (hs./mes)	163,52	116,44	179,2	186,2	176,28	179,76	172,12
Ingreso individual total (\$/mes)	1408,31	841,21	1596,39	2134,67	1370,43	1372,79	1367,64
Ingreso promedio del hogar con un ocupado en la categoría (\$/mes)	2416,60	1865,00	2642,10	3447,10	2422,90	2523,70	2422,00

Base: Ocupados con ingresos con estudios superiores no universitarios y universitarios completos, entre 5 y 60 años con información analizada completa en módulos Base, Asiste y Asistió. (N=4025 casos)

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC (EPH Mayo 1998).

reportados como jefes de hogar resulta menor entre los docentes relativo a los otros grupos de ocupados, un 28% para los primeros y un 47% para el total. Por otra parte, declaró estar casado un 63% de docentes y un 67% ocupados en los otros grupos. En esta sub-muestra más reducida, ya que sólo contempla individuos con título superior o universitario, el 38% de los asalariados, se desempeña en el sector público, para el total de ocupados esa frecuencia es de un 38%, subiendo al 55% para los docentes.

El ingreso individual total mensual de los docentes correspondientes a esta sub-muestra es de \$ 841,00, más bajo que el correspondiente al total de los perceptores de ingresos (\$1.408,00) y también es superado por el correspondiente al resto de los asalariados (\$1.360,00). Por el contrario, los docentes trabajan 100 horas mensuales en su actividad principal, el total de ocupados 150 horas y los asalariados 162 horas. Al dividir el ingreso individual declarado por las horas trabajadas se obtiene que los docentes presentan una remuneración horaria menor a la resultante de considerar el total de la muestra, y los asalariados (\$6,90, \$8,65 y 7,80, respectivamente). También la Tabla IV sugiere que el mercado reconoce un retorno adicional al título universitario, puesto que los docentes con título, cuya escolaridad promedio es de 16 años, obtienen un ingreso por hora inferior al de otros profesionales, según se desprende observando la columna del total de ocupados y aún respecto de los asalariados con título, que presentan 16,6 años de escolaridad. Los docentes con mayor escolaridad, en promedio, pertenecen a hogares con mayor ingreso.

Por último, resulta de interés analizar las características presentadas por los docentes incluidos en la muestra, de acuerdo a si se desempeñan en cargos de calificación técnica o directivos. En la Tabla V se presentan los valores promedio de las características personales y de los ingresos de los 1742 docentes analizados en este caso, desagregados de acuerdo al cargo que ocupan. La observación de la tabla indica que los que ocupan cargos directivos tienen un nivel de escolaridad levemente superior al resto, tienen en promedio 8 años más de edad y una mayor proporción reside en ciudades de más de un millón de habitantes. Es de destacar la elevada proporción de varones y de jefes de hogar en los cargos directivos en relación con el resto de los cargos (49% y 61% contra 18% y 26%). Entonces, la profesión docente que tradicionalmente ha sido considerada un canal compensatorio a la discriminación en el empleo y los salarios de la mujer frente a otros sectores de ocupación, parece tener sus propios canales de discriminación interna en el acceso a los puestos de conducción del sector. Pasando al comportamiento de los ingresos y las horas trabajadas, se aprecia que el ingreso individual

total promedio de los docentes que ocupan cargos directivos es 3.7 veces el promedio del resto de los docentes. Asimismo, las horas trabajadas en promedio por los primeros alcanzan a 178.5, un 63% superior a las trabajadas por el resto de los docentes. Estas cifras determinan que la remuneración horaria de los docentes directivos sea más del doble de la remuneración promedio de los docentes que realizan tareas de calificación técnica. Estas diferencias pueden explicarse, en general, por la mayor edad y antigüedad de quienes acceden a cargos jerárquicos, los cuales, en algunos casos requieren una dedicación horaria considerable. Por otra parte, debe señalarse que en la muestra están incluidos los profesores de enseñanza media que sólo trabajan unas pocas horas a la semana, induciendo el promedio de horas trabajadas del grupo de docentes no directivos a la baja.

Tabla V: Características promedio de la muestra de docentes entre 5 a 60 años

Características	Total	Docentes	
		Directivos	No directivos
Proporción de varones	20,5	47,0	17,3
Edad promedio (en años)	36,71	44,36	35,78
Escolaridad promedio (en años)	15,05	14,88	15,07
Proporción de casados o unidos	63	79,7	61,2
Proporción de residentes en aglomerados con más de 1.000.000 de habitantes	59,6	67,1	58,7
Proporción en administración pública	52,7	43,7	53,8
Proporción de jefes de hogar	29	60,3	25,2
Ingreso promedio por hora activ. principal (\$/hora)	6,60	12,40	5,90
Número promedio de horas trabajadas por mes en la actividad principal (horas / mes)	101,4	174,5	92,6
Número promedio de horas trabajadas en total por mes (hs./mes)	116,0	182,0	108,1
Ingreso individual total (\$/mes)	797,20	2287,26	616,14
Ingreso promedio del hogar con un ocupado en la categoría (\$/mes)	1817,90	3235,40	1641,90

Base: Docentes, entre 5 y 60 años con información analizada completa en módulos Base, Asiste y Asistió. (N=1782 casos)

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC (EPH Mayo 1998).

III. RESULTADOS

La ecuación de ingresos de Mincer es introducida en esta sección para determinar, en base a las características de nivel de educación alcan-

zados, experiencia potencial y demás características personales que hacen a la empleabilidad, si el ingreso medio en la categoría ocupacional docente, incluidos los ocupados en los niveles inicial, primario, medio y especial y superior, y excluidos los universitarios, ganan más o menos que los trabajadores que se integran a los restantes mercados laborales.

Con este propósito, se proponen tres comparaciones posibles:

- (i) contra el conjunto de ocupados en la economía,
- (ii) contra la población ocupada con estudios superiores o universitarios, completos e incompletos, y
- (iii) contra la población ocupada con estudios superiores o universitarios, completos e incompletos.

La primer comparación indica el efecto de los factores incorporados en la ecuación para explicar la brecha de ingresos entre los docentes y el promedio de la economía (brecha 1), ya que esta brecha aparece referido con frecuencia en las estadísticas internacionales, para comparar situaciones nacionales. La segunda comparación, sirve el propósito de asociar la brecha de ingresos que se genera entre individuos que alcanzaron un nivel de escolaridad similar, aunque ocupados en diferentes sectores (brecha 2) con situaciones de mercado (ej. excesos de demanda aumentan, *ceteris paribus*, los ingresos, una jornada laboral reducida, institucionalmente definida, contribuirá a explicar menores salarios) y, también, con la existencia de algún tipo de discriminación laboral, aspectos sobre los que el trabajo se ocupa, con mayor detalle, en la sección siguiente. Finalmente, se estudian los factores que inciden en la determinación de la brecha de ingresos entre profesionales (brecha 3), que es el nivel de comparación preferido de los docentes, y al que se refieren, típicamente, en los procesos de negociación salarial. La metodología, y las variables seleccionadas resultan similares a las empleadas por Piras y Savedoff (1998), Mizala y Romaguera (2000) y López Acevedo (2002) para analizar las remuneraciones docentes con relación al resto de los trabajadores en Bolivia, Chile y México respectivamente y permitirá una ulterior comparación de casos. En nuestro caso, se consideran los trabajadores agrupados por categoría ocupacional, como se explicó en la sección anterior. Esto permitió contrastar los resultados obtenidos para la categoría ocupacional de docente, con el resto de las ocupaciones, sea dentro de la muestra 1, 2 o 3 en su caso.

III. a. El modelo utilizado

La ecuación de Mincer, que vincula el logaritmo del ingreso de los individuos con un conjunto de atributos personales y con el logaritmo de las horas trabajadas es introducida en este trabajo para facilitar el análisis comparado de la contribución de diferentes atributos y de la duración de la semana laboral para los menores de 60 años, ocupados, docente y en otros grupos de ocupaciones. La duración de la semana laboral puede incluirse como variable independiente de control, o, alternativamente, como se plantea aquí, la ecuación puede intentar explicar el ingreso por hora, calculado a partir del ingreso personal, ponderado por el número de horas trabajadas, en cuyo caso la ecuación se expresa como:

$$\ln(w/h)_{ij} = \beta X_{ij} + e_i \quad (1)$$

donde $\ln(w/h)_{ij}$ es el logaritmo natural del ingreso por hora del individuo i , ocupado en el sector de ocupación j , de modo de controlar las diferencias en las horas trabajadas; X_{ij} representa el vector de características de la persona i en el sector de ocupación j que han sido incluidas en el análisis. Las características identificadas a partir de la EPH son: los años de escolaridad en el sistema formal de educación, la experiencia potencial, el sexo, el estado civil, el lugar de residencia y el tipo de ocupación; β es el vector de coeficientes que miden el aporte marginal de cada atributo, evaluando éste en su valor medio, y e_i es un término de error. Las definiciones de las variables dependiente y las incluidas en X_i se resumen en la Tabla VI.

Cuando se trabaja, como en nuestro caso, con distintas categorías de ocupación, es conveniente proceder a estimar la ecuación (1) tomando el total de los ocupados en forma conjunta, y desagregando convenientemente el vector X y los correspondientes β de acuerdo a si los individuos se desempeñan o no en el mercado laboral docente, resultando la ecuación (2) siguiente:

$$\ln(w/h)_i = \beta_N N X_i + \beta_T T_0 X_i + e_i \quad (2)$$

donde N y T son variables dummies para distinguir a los docentes (T) del resto de los ocupados (N), un valor de $N=1$ indica que el individuo no es docente mientras que $T=1$ indica que el individuo es docente, asumiendo el valor 0 en caso contrario. La ventaja de seguir este procedimiento es no tener que estimar las ecuaciones de Mincer de manera independiente para cada grupo considerado evitando el problema del sesgo de selección.

Tabla VI: Definición de variables

Variables	Definición operativa según cuestionario individual aplicado en EPH Mayo 1998, Módulos Personas, Asiste y Asistió
Categorías de análisis	
Docentes	(t1) Individuos cuya actividad principal sea la de docente (Cuando el valor de p20 es 442, 031 o 021). Los docentes directivos corresponden a los que declaran una tarea que se codificó como actividad principal 031 o 021, en tanto el resto de los docentes (t0) está integrado por los que declaran el código 442, en todos los casos, según la codificación de INDEC, basada en el Clasificador Nacional de Ocupaciones.
Resto de las ocupaciones	Todas las demás ocupaciones. Se diferenciaron subcategorías correspondientes a ocupados en el sector público y privado (según lo declarado en la pregunta p18b), y en el sector privado se distinguieron los asalariados (p17=3).
Variable dependiente	
Logaritmo natural del ingreso por hora	Logaritmo natural del ingreso individual de la actividad principal. Se calculó a partir de la variable calculada por INDEC (inghora).
Variables independientes	
Escolaridad	Se calcularon los años de escolaridad formal total declarada en los módulos Personas (preguntas 55, 56, 58 y 58b), Asiste (preguntas 1, 17 y 21) y Asistió (preguntas 1 y 13). En los casos Sin estudios y con estudios máximos alcanzados de nivel preescolar, se asignó escolaridad igual a 0.
Experiencia potencial	Se calculó como la diferencia entre la edad del individuo menos 6 años, y los años de escolaridad.
Experiencia potencial al cuadrado	Se elevó al cuadrado la experiencia potencial.
Género	Se asignó el valor 1 para los varones y el 0 para las mujeres.
Aglomerados con más de 1.000.000 de habitantes	Se asignó el valor 1 para los aglomerados con más de 1.000.000 de habitantes (Capital Federal, Gran Buenos Aires, Gran Rosario y Gran Córdoba)
Estado marital	Se asignó el valor 1 a los individuos casados o unidos, y 0 al resto de los estados conyugales.

Por otra parte, la ecuación (2) puede adaptarse de manera sencilla para trabajar con una desagregación mayor de la población ocupada en distintas categorías de ocupación. En nuestro caso, resultó de interés investigar las diferencias que se expresan dentro del conjunto de otras ocupaciones, cuando las mismas se dividen en ocupaciones del sector público y del sector privado, como se plantea en la ecuación (2a) siguiente.

$$\ln(w/h)_i = \beta_p PX_i + \beta_E EX_i + \beta_1 TX_i + e_i \quad (2a)$$

donde ahora se incluyen tres subíndices: P, E y T que representan respectivamente los sectores de ocupación privado, estatal y docente respectivamente. Nuevamente, P, E y T son variables dummies para distinguir a los docentes del resto, donde $P=1$ si el individuo se desempeña en el sector privado, $E=1$ si la actividad principal del individuo se desarrolla en el sector público y $T=1$ si el individuo es docente, asumiendo dichas variables el valor 0 en los casos restantes. Para la estimación de la ecuación (2a) se utilizó la base de datos correspondiente a la muestra 2, de individuos ocupados con estudios superiores completos e incompletos, y donde el total de docentes ($T1$) incluye ahora los directivos, y una variable dummy específica, de manera de capturar el efecto de la condición de directivo sobre los ingresos.

III. b. Resultados

Los resultados de estimar la ecuación (2) se presentan en la Tabla VII por sector de ocupación, dividido en docente y otras ocupaciones, y dentro de cada sector, para los tres escenarios posibles de comparación que conforman, a saber: la muestra 1 del total de ocupados, la muestra 2 de los ocupados con estudios superiores o universitarios, completos e incompletos y la muestra 3 que contiene solo los ocupados graduados, del nivel superior y universitario. La variable docente seleccionada es $t0$, que excluye del total a los docentes en cargos directivos. Este tratamiento debió adoptarse porque los directivos constituyen un subgrupo especialmente pequeño, concentrado en las edades superiores a los 40 años y funcionan como observaciones espúreas que sesgan hacia arriba los estimadores de la tasa de retorno a la educación y a la experiencia; de manera que, su exclusión, tiene el propósito de reflejar de manera más ajustada el comportamiento en el sector de ocupación docente. Por ejemplo, su inclusión habría contribuido a rotar el perfil de edad-ingreso de los docentes sobre el punto de edad promedio, aumentando la pendiente del mismo, y por consiguiente indicando retornos más elevados a la educación y la experiencia. Pero la probabilidad de acceder a un cargo directivo es menor al 10%, se concentra en las edades más altas y su distribución, presumiblemente, no es normal, puesto que está asociada con una función de riesgo asociada con circunstancias específicas de carácter gremial e institucional, entre otras, que determinan el acceso a cargos de nivel directivo en la educación. Al incluir los directivos en la estimación correspondiente a la muestra 1 se obtuvo retornos a la educación de 8.5% comparados con el valor de 6.5% que se reporta en la Tabla VII.

Retornando a la Tabla VII, el examen de las ordenadas al origen indica que el salario inicial, evaluado en ausencia del efecto de las variables de la ecuación, es más alto para los docentes, en todos los casos evaluados. Además, el retorno promedio por año de escolaridad que obtienen los docentes se sitúa en el orden del 6.5% en las tres muestras consideradas, retorno que es comparable al obtenido por métodos similares para otros países de América Latina. Resulta menor, en las tres situaciones evaluadas, al retorno a la educación que obtiene un individuo promedio, que se encontraba ocupado en otros sectores. Más específicamente, un individuo que es profesional, en un mercado alternativo, podría obtener un retorno privado a la inversión en educación alrededor del doble del correspondiente a la profesión docente.

**Tabla VII: Determinantes del ingreso por ocupación principal:
Docentes y Otras Ocupaciones**

Variables	Docentes (T0)			Otras ocupaciones		
	Muestra 1	Muestra 2	Muestra 3	Muestra 1	Muestra 2	Muestra 3
Constante	0.396*	0.330	0.381	-0.626*	-1.326*	-1.266*
Años de escolaridad	0.063*	0.065*	0.068*	0.089*	0.140*	0.137*
Experiencia potencial	0.014*	0.017*	0.006	0.030*	0.040*	0.047*
Experiencia al cuadrado	-0.0001	-0.0002	0.00004	-0.003*	-0.0006*	-0.0007*
Género	0.103*	0.113*	0.129*	0.093*	0.100*	0.128*
Aglomerados > 1.000.000 hab.	0.066	0.048	0.043	0.222*	0.227*	0.205*
Casados o unidos	0.078*	0.089*	0.076**	0.120*	0.150*	0.162*
Sector público	-	-	-	0.314*	0.192*	0.099*

*Significativas al 5%; **Significativas al 10%

Base: Ocupados con ingresos entre 5 y 60 años con información analizada completa en módulos Base, Asiste y Asistió

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC (EPH Mayo 1998).

Un año adicional de experiencia potencial (calculada como edad- años de escolaridad-6) agrega a los ingresos alrededor de un quinto de la contribución de la educación en el caso de los docentes pero es más alta, alrededor de un tercio, en el agregado correspondiente al resto de las ocupaciones. También, la experiencia presenta para los docentes un menor rendimiento

que para el promedio de los ocupados, este fenómeno se verifica en las tres situaciones evaluadas. Incluso, el efecto de la experiencia no resultó diferente de cero para los docentes en la muestra 3, de profesionales con título. Las estimaciones confirman que, en el caso de los ocupados en general, el efecto de la experiencia sobre los ingresos decrece con la edad, tal como lo predice la teoría, pero este efecto esperado no se verifica entre los ocupados en condición de docente. Una posible explicación de estos resultados aparentemente contradictorios, debería apoyarse en el análisis de las condiciones contractuales, bastantes rígidas, impuestas para los docentes, por la vigencia del Estatuto respectivo, donde se establece el premio lineal a los ingresos que significa el mero transcurso del tiempo. Entonces, el efecto de la experiencia sobre los ingresos, y potencialmente sobre la productividad de los docentes, es muy bajo y guarda en el tiempo una proporción constante con su ingreso.

Ser varón incrementa alrededor de un 10 por ciento los ingresos, tanto en el sector de ocupación docente como en los otros sectores. La diferencia observada resulta algo menor cuando se analiza la población total (muestra 1) y alcanza el valor más elevado en la población de profesionales (muestra 3). Ser casado contribuye en el margen a elevar el ingreso de los docentes entre un 8% y un 9%, según la situación que se evalúe, pero sube al 12%, 15% y 16% para el conjunto de los otros grupos ocupacionales, y para las muestras 1, 2, y 3, respectivamente. La rigidez que introducen las instituciones en el tratamiento del ingreso de los docentes se manifiesta, adicionalmente, a través del análisis del lugar de residencia. Trabajar en un aglomerado de más de 1 millón de habitantes contribuye poco, un escaso 4% a 6% a conformar una diferencia en el ingreso de los docentes, pero entre los individuos en otras ocupaciones, vivir en una ciudad grande genera un retorno adicional del orden del 20%. Finalmente, abonando la hipótesis de la rigidez del mercado docente, no se observan diferencias significativas entre trabajar para el sector público o para el sector privado entre los docentes. Sin embargo, para el conjunto de los ocupados, ser empleado en el sector público eleva el ingreso de los individuos, en un 31%, 19% y 10% cuando se evalúan las muestras 1, 2, y 3, en ese orden. Pero ¿cuál es el impacto de las características sobre el empleo público y privado relativo al empleo docente?. Para aproximar una respuesta a este interrogante, la Tabla VIII vuelca los resultados obtenidos de aplicar la ecuación (2a) a la muestra 2, que contiene los ocupados con estudios superiores o universitarios, completos e incompletos por sector de ocupación, dividido en docente y en otras ocupaciones del sector privado y del sector público. La variable

docente seleccionada es t1, que incluye en el total a los docentes en cargos directivos.

Tabla VIII: Determinantes del ingreso por ocupación principal: Docentes y Otras Ocupaciones. Muestra 2

Variable	Ocupación principal		
	Docentes (T1) directivos y resto de los docentes	Sector privado	Otras ocupaciones Sector público
Constante	0.249	-1.495*	-0.605*
Años de escolaridad	0.070*	0.155*	0.107*
Experiencia potencial	0.017*	0.035*	0.044*
Experiencia al cuadrado	-0.0002	-0.0005*	-0.0007*
Género	0.145*	0.128*	0.052**
Aglomerados > 1.000.000 hab.	0.064	0.283*	0.078**
Casados o unidos	0.083*	0.145*	0.154*
Docentes directivos	0.463*	-	-
Asalariados en el sector privado	-	-0.065*	-
R ² ajustado	0.284		

*Significativas al 5%; **Significativas al 10%

Base: Ocupados con ingresos entre 5 y 60 años con información analizada completa en módulos Base, Asiste y Asistió. Con estudios superiores o universitarios completos o incompletos (N=7042 casos)

Entre los docentes se incluye tanto directivos como el resto de los docentes.

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC (EPH Mayo 1998).

El valor que asume la constante indica que el salario inicial de los docentes, en ausencia de cualquier otro efecto se habría ubicado bastante más arriba que el de los ocupados del sector privado y aún resulta superior al del conjunto de los asalariados públicos, pero, en este último caso, la distancia se reduce de modo importante. El retorno a la escolaridad en los ocupados docente de la muestra 2 es de 7%, la mitad de lo que obtendría una persona perteneciente a la misma muestra, es decir, con la misma escolaridad promedio, como retorno en el sector privado, o dos tercios del retorno que recibiría en un empleo alternativo en el sector público. La contribución de la experiencia potencial resulta similar a los casos ya estudiados: aproximadamente 1.7% para los docentes, el doble para los ocupados en el sector

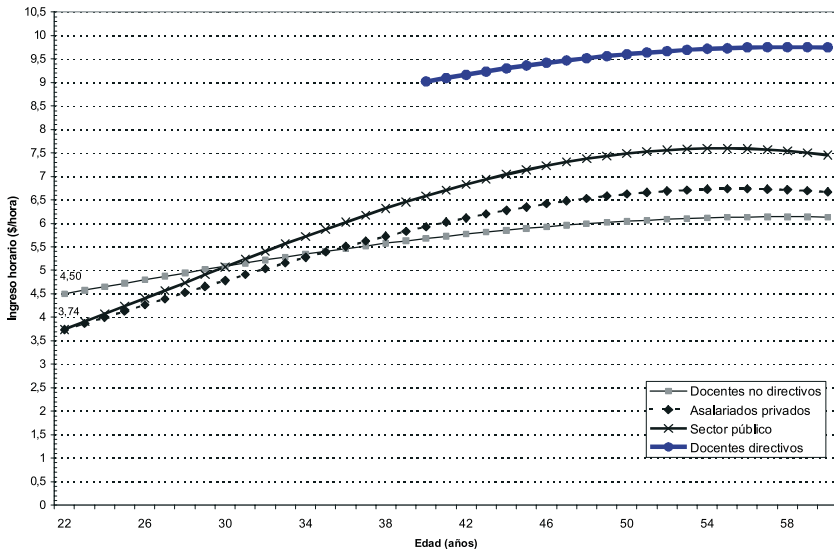
privado y aún algo más alto, 4.4% para ocupados en el sector público. Los ingresos crecen con la edad en forma lineal para los docentes pero exhiben rendimientos decrecientes a la experiencia para las otras ocupaciones en el sector privado y en el sector público. Ser varón tiene un efecto importante sobre el ingreso de los docentes porque los directivos, que ahora están considerados, son predominantemente hombres y la variable dummy incorporada para medir el efecto de la condición de directivo muestra una contribución muy importante. La condición de directivo agrega, en el margen, alrededor del 46% al salario promedio de los docentes no directivos. Una especificación alternativa de la ecuación 2a incluyó una variable que capta el efecto conjunto de género por experiencia y determinó que solamente en el sector privado se obtuvieran resultados robustos, donde la experiencia ejerce un efecto marginal positivo sobre el ingreso de los hombres. Finalmente, trabajar en aglomerados grandes o pequeños no afecta el salario de los docentes ni el de los ocupados en el sector público de una manera importante, pero trabajar en un aglomerado grande incrementa en casi 30% el salario promedio en las ocupaciones del sector privado. En resumen, las características de empleabilidad que aquí se examinaron sugieren que el salario de los docentes está penalizado por la baja rentabilidad que obtienen de sus 16 años de escolaridad promedio, por la no contribución de la antigüedad en el trabajo a la acumulación de experiencia potencial con un valor económico y por la baja probabilidad de que, siendo una profesión predominantemente femenina, una docente acceda a cargos directivos bien remunerados, donde hay un claro predominio masculino, [aproximadamente, en la muestra no ponderada, la probabilidad sería $0.02 = (1/10)$ de cargos directivos $\times (2/10)$ de participación femenina en esos cargos].

Finalmente, puede mostrarse en una gráfica sencilla de los perfiles de edad e ingreso, que el ingreso de los docentes al inicio de la vida laboral arranca desde un nivel más alto que el correspondiente al de los ocupados en el sector privado y en el sector público, en ese orden. Pero, luego, pierden vigor y crecen más lentamente en el tiempo. El Gráfico 1 ilustra estos efectos convenientemente. El mismo se construyó utilizando los coeficientes de la Tabla VIII anterior, y seleccionando valores típicos para las variables que reflejan las características consideradas de empleabilidad de las personas. Con esta información, se construyó para un caso típico: mujeres casadas, menores de 60 años, residentes en ciudades de más de un millón de habitantes, con la escolaridad promedio de su grupo (15.7 años), cuatro perfiles del ingreso horario, donde el mismo varía con la edad, y asume un nivel específico asociado con la ocupación, a saber: docente, ocupados en el

sector público, y ocupados en el sector privado. Los directivos docentes se presentan, a su vez, separadamente.

Gráfico I: Perfil de ingresos

Ocupados con estudios superiores o universitarios completos o incompletos
Mujeres con 15,7 años de escolaridad, aglomerados grandes, casadas o unidas



Como puede observarse, la curvatura de los perfiles es diferente en razón de las distintas tasas de retorno de la experiencia encontradas para cada sector. Nótese que (i) el perfil de las personas ocupadas en la docencia tiene menor curvatura, reflejando el crecimiento lineal que produce el pago adicional de porcentajes fijos por año de servicio, (ii) comienzan en un piso más elevado que el de los dos restantes, (iii) a su vez, en relación con una trabajadora asalariada del sector privado, una docente ganaría un ingreso por hora mayor durante los primeros ocho años, en tanto que luego sería superado por esta última, en relación con una trabajadora del sector público, mantiene la ventaja salarial durante unos 15 años. Los docentes parecen experimentar una "crisis de ingresos" al aproximarse a los 40 años de edad. La sospecha es que, para ese entonces, el aprovechamiento de licencias establecidas en el Estatuto del Docente, las extensas vacaciones y otros factores que afectan negativamente la acumulación de capital humano por medio de la experiencia ya condenaron irremediabilmente a los docentes a una situación de menores ingresos relativos. La única manera que parece existir para modificar esta situación, es exógena al modelo, y está sujeta,

como se explicó anteriormente, a la probabilidad de acceder a un cargo directivo.

IV. DESCOMPOSICIÓN DE LA DIFERENCIA DE INGRESOS

La sección anterior permitió comprobar la existencia de diferencias entre el ingreso horario promedio de las personas incluidas en la categoría ocupacional docente y el ingreso horario promedio de las personas en otras ocupaciones. El propósito de esta sección es proporcionar un análisis de éstas diferencias de ingresos imputando un valor monetario a la ventaja o desventaja de ser docente. Para ello, utilizamos la técnica sugerida por Oaxaca (1973) que ha sido extensamente utilizada en estudios sobre diferencias atribuibles a género, como un método alternativo para medir discriminación en el mercado laboral. La diferencia de las medias de los logaritmos del ingreso horario de los docentes y del grupo de comparación, la medida del salario relativo propuesta en Becker (1957), se descompone entre una primera parte atribuida a diferencias en las características de las personas que hacen a su empleabilidad, ponderadas por el valor del retorno a las mismas si todos los individuos en el mercado y que las poseen fueran retribuidos como docentes, y una segunda parte, atribuida a la diferencia en los retornos entre docentes y otros trabajadores, ponderada por las características de los docentes, que equivale a suponer que las mismas no son fuente de discriminación salarial entre la categoría ocupacional docente y el resto de las ocupaciones.

Esta diferencia entre el ingreso de los docentes y un grupo de referencia arbitrariamente definido puede ser expresada como índice, por ejemplo, como un índice de discriminación salarial (D) que Becker (1957) expresó como $D = (W_i/H - W_j/H) / W_j/H$, donde W/H es una medida del ingreso por hora, y los subíndices i, j representan la condición de discriminación a medir. Reemplazando adecuadamente los subíndices, de manera de representar el salario docente por hora (W_t/H) y el salario por hora de las personas en otras ocupaciones (W_{nt}/H), tomando logaritmos en ambos miembros, recordando que el logaritmo del salario horario puede obtenerse con la ecuación de Mincer que incluye características personales de empleabilidad (X) como factores explicativos y sumando y restando $b_n X_t/H$ en el lado izquierdo de la ecuación (3) obtenemos:

$$\ln(w_d/h) - \ln(w_o/h) = \sum [b_d X_d] - \sum [b_n X_n] + \sum [b_n X_d] - \sum [b_n X_d] \quad (3)$$

donde b_t representa el retorno a la característica X en la situación de ser ocupado y docente, b_n es el retorno a la característica X en la condición de ocupado en el resto de la economía, y $b_n X_t$ aparece sumando y restando para facilitar un agrupamiento de términos que es conocido como la ecuación de descomposición de Oaxaca:

$$\ln(w_d/h) - \ln(w_o/h) = \sum [b_n(X_d - X_n)] + \sum [(b_d - b_o)X_d] \quad (4)$$

La parte izquierda de la ecuación (4) es la diferencia entre los logaritmos de los ingresos de los docentes y de los no docentes. En el lado derecho, el primer término muestra el ponderador b_n , y la parte de la diferencia de ingresos atribuible al hecho de que las características de empleabilidad típicas de los docentes y de los no docentes, a saber: años de escolaridad, experiencia, estado marital, lugar de residencia, condición de ocupación en sector público o privado, difieren, en promedio, entre los grupos. El significado de este primer término es claro: explica a cuanto ascendería la diferencia entre los salarios de los dos grupos si ésta respondiera solamente a las diferencias en las características que hacen a la empleabilidad de los individuos en cada mercado. Por ejemplo, si una menor escolaridad promedio de los docentes en relación a los no docentes resulta la única característica que explica que su nivel de salarios sea menor al promedio, este primer término habría dado cuenta de toda la diferencia.

El segundo término del lado derecho en la ecuación (4) indica la fracción de la diferencia entre los ingresos explicada porque el retorno económico a cada característica X_d , usadas como ponderador, es distinto en el mercado docente y en el resto de la economía. Este término permite responder cuanto más (o menos) ganaría, en promedio, un docente si sus características fueran valoradas por el mercado como en una ocupación alternativa. La suma de los dos términos reproduce la desigualdad total.

La Tabla IX siguiente indica el resultado de aplicar la descomposición propuesta a la diferencia de los logaritmos del ingreso considerando, por un lado, la categoría de ocupación, docente y, por el otro, el resto de las personas en otras ocupaciones.

El ingreso es el correspondiente a evaluar en los puntos medios las ecuaciones cuyos coeficientes se indicó en la Tabla VII. Este procedimiento se replicó para la muestra 1, del total de ocupados, la muestra 2, de los ocupados con educación superior o universitaria completa e incompleta, y para la muestra 3, de los ocupados con educación superior o universitaria completa, respectivamente.

Tabla IX: Descomposición de Oaxaca

Situación	Docentes Ln(wD/h)	Otras ocupaciones Ln(wO/h)	Diferencia Docentes-Otras ocupaciones Ln(wD/h) - Ln(wO/h)	Proporción de la diferencia	
				Debida a la diferencia en las características BO(XD-Xo)	Debida a la diferencia en las remuneraciones de las características (BD-BO)XD
Ocupados con ingresos (29428 casos)	1,5915	-0,5265	2,118	0,865	1,253
Ocupados con ingresos estudios superiores o universitarios completos o incompletos (7042 casos)	1,6009	1,5356	0,0653	0,0110	0,0543
Ocupados con ingresos con estudios superiores o universitarios completos (4025 casos)	1.6296	1.7994	-0.1694	-0.218	0.048

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC (EPH Mayo 1998).

La proporción de la diferencia de ingresos atribuida a las características disminuye cuando aumenta el nivel educativo promedio en la población de la muestra considerada. En la muestra 1 las características diferenciadas del grupo de docentes explica un 40% de la brecha salarial que existe a su favor, mientras que en la muestra 2 esta contribución disminuye al 16% y se vuelve un peso en contra en la muestra 3. Si en esta última, las características diferenciadas de los docentes, fueran consideradas como única explicación de las diferencias, habrían ahondado espectacularmente, en su contra, el diferencial de ingresos contra los profesionales en otros empleos.

Una interpretación complementaria de la anterior puede desarrollarse tomando como ejemplo la segunda línea de la Tabla IX. Como se explicó, la misma indica que los docentes con estudios superiores ganan más que el resto de los trabajadores con estudios superiores. En efecto, la diferencia entre los logaritmos del ingreso de los docentes con estudios superiores o universitarios completos e incompletos y el que corresponde al total de ocupados, con ese nivel de estudios, en el resto de la economía, es 0.065. Atendiendo a la descomposición propuesta, eliminar el primer término de la misma equivale a suponer que no hay diferencias en las características entre docentes con estudios superiores y personas con estudios superiores en otras ocupaciones, de este modo la desigualdad total se reduce, pero solo en un 17%, y nos permite ver que gran parte de la desigualdad persiste,

porque es importante la contribución de las diferencias en los retornos (83% de la diferencia total) para explicar porqué los ingresos docentes se mantienen por encima de los que prevalecen en el grupo de referencia.

La última línea de la Tabla IX muestra, en cambio, que se revierte la posición de los ingresos de los docentes con relación a personas con estudios superiores completos, vale decir, aquéllos que obtuvieron su título. La diferencia entre los logaritmos del ingreso de los docentes con estudios superiores o universitarios completos y el que corresponde al grupo de profesionales de referencia, es $-0,169$, indicando que los docentes con título reciben un salario promedio menor, relativo a ese grupo. Si ahora procedemos a eliminar el primer término de la descomposición, que equivale, nuevamente, a suponer que no hay diferencias en las características entre docentes con estudios superiores y personas con estudios superiores en otras ocupaciones, la brecha de ingresos, negativa para los docentes se reduce, como lo indica el valor $-0,121$ en la última columna. Pero dado el enorme efecto negativo de la diferencia de características, es altamente improbable que puede alcanzarse una eliminación de las diferencias de ingreso atribuible a las mismas.

Este ejercicio intentó mostrar dos facetas importantes en la determinación de los ingresos de los docentes. Primero, comprobó la importancia de las características personales de empleabilidad: (i) comparado contra el ingreso promedio de la economía, los docentes ganan, por hora, más que el promedio del resto de los ocupados y esta ventaja es atribuible, de manera importante a sus características personales de empleabilidad, (ii) las ventajas asociadas con las específicas características personales que hacen a la empleabilidad de los docentes disminuyen en el mercado más acotado de las personas ocupadas con estudios superiores o universitarios completos e incompletos, (iii) el efecto de estas características específicas cambia de signo, tienen el efecto contrario de aumentar la brecha de salarios en contra de los docentes, cuando solo se consideran los ocupados con título, superior o universitario. Segundo, demostró que si los docentes buscaran trabajo alternativo, atendiendo al retorno de mercado a sus características específicas, en promedio, obtendrían como retorno a sus características un 25% menos que su ingreso horario actual; mientras que los docentes con estudios superiores dejarían de percibir un equivalente al alrededor de 5% de sus ingresos actuales.

V. CONSIDERACIONES FINALES

La conclusión general del trabajo es que, en promedio, los docentes argentinos estuvieron remunerados en 1998 por encima de la media de la economía, ganaban algo más que otros ocupados con educación superior o universitaria, pertenecían a hogares con un ingreso total familiar más elevado, pero presentaban una posición desfavorable frente al conjunto de los ocupados con título de la educación superior y universitaria. Las distintas comparaciones ensayadas persiguen propósitos distintos. Comparar el salario docente contra el promedio de la economía facilita las comparaciones internacionales y cumple un papel orientador en el análisis del poder adquisitivo de los docentes y su posición relativa en la sociedad. El grupo de comparación de personas con estudios superiores y universitarios, completos e incompletos plantea una homogeneización por los años de educación y permite evaluar factores de decisión personal y de funcionamiento de los mercados, particularmente de los factores que contribuyen a que un mercado resulte más o menos regulado y por consecuencia, afectan la velocidad de reacción de la oferta y la demanda laboral y de la duración de los desequilibrios en el mercado de trabajo. Finalmente, los docentes gustan comparar sus salarios con los de otros profesionales, pero rara vez examinan las potenciales razones que explicarían porqué, comparadas contra otros profesionales, sus remuneraciones horarias, en promedio, están en desventaja.

Consideraciones adicionales, a partir de la comparación de los resultados con otros estudios para países de América Latina sirven para señalar semejanzas y diferencias en un contexto más amplio. El estudio reciente de Mizala y Romaguera (1998) para los docentes en Chile analizó la situación de ingresos de los docentes con respecto al resto de los ocupados a fines de los 90. Tal como lo observado para Argentina, en este trabajo, obtienen que los docentes perciben en Chile una remuneración por hora superior al conjunto de ocupados en otros sectores de actividad. No obstante, cuando se revisa la situación de los docentes en términos de ocupados con similar inversión en años de escolaridad, los docentes no presentan diferencias en relación con otros ocupados que poseen estudios secundarios completos más alguna escolaridad adicional, pero se encuentran por debajo, en cuanto a su remuneración horaria, que los demás ocupados con título. También

obtienen que, en general, la cantidad de horas trabajadas por mes es inferior entre los docentes que en los demás grupos. Los resultados correspondientes a las principales variables que determinan el ingreso por hora de los docentes, se estudian para Chile con un modelo similar al de la ecuación (2) de este trabajo, y la muestra utilizada es comparable con la muestra 1 (ocupados con ingresos). En los resultados hay ciertas diferencias en las remuneraciones a los diferentes determinantes, destacándose una remuneración inferior con respecto al caso de Argentina a los años de escolaridad a los docentes, la cual (como sí se verifica en este estudio) es inferior a la de los demás grupos estudiados. En el resto de las características personales no surgen diferencias importantes. Por otra parte, Piras y Savedoff (1998) en su análisis para los docentes en Bolivia compararon los ingresos horarios de los docentes con respecto al resto de los ocupados. Como en los casos de Argentina y Chile, la remuneración por hora de los docentes es superior a la del conjunto de otras ocupaciones (cuando no se restringe la escolaridad en el grupo de comparación). Si bien en el caso de los docentes de Bolivia y Argentina, el promedio de años de escolaridad es similar (supera ligeramente los 15 años), en el resto de las ocupaciones la escolaridad promedio es dos años inferior en Bolivia versus Argentina (8,6 y 10,6 años, respectivamente). Los resultados correspondientes a las principales variables que determinan el ingreso por hora de los docentes, fueron obtenidos para Bolivia con un modelo similar al de la ecuación (2) de este trabajo, y la muestra utilizada es también comparable con la muestra 1 de este trabajo. En general, los coeficientes obtenidos para explicar los determinantes del ingreso por hora de los docentes en Bolivia presentan similitudes: particularmente, la remuneración a cada año de escolaridad no es muy diferente a la obtenida para Argentina. La remuneración adicional por ser hombre entre los docentes en Argentina presenta un valor positivo, y próximo al 10%, en tanto el coeficiente para Bolivia es negativo. Finalmente, el trabajo de López-Acevedo (2002) para los docentes en México comparó el ingreso horario de los docentes y el de los ocupados con estudios post-secundarios (ocupados con más de 12 años de escolaridad). A su vez, en la comparación se distinguen entre los ocupados en el sector privado y en el sector público, que no se da en el trabajo de Chile, ni tampoco en el de Bolivia, pero sí se muestra en este trabajo. El caso analizado para México se compara con los resultados de Argentina reportados en las Tablas VII y VIII, mientras que los resultados de Chile y Bolivia son comparables a los de la Tabla VII de este trabajo. Solamente el trabajo de Bolivia realiza una descomposición de efectos de Oaxaca. El ingreso de los docentes privados se coteja con el de los docentes

públicos solo en el estudio de México, país donde los docentes privados tienen un status institucional diferenciado. Los resultados generales que presenta el trabajo de México, y también el de Bolivia, indican que el retorno a cada año de escolaridad de los docentes mexicanos y bolivianos resulta similar al que obtienen los docentes en la Argentina, pero la inversión en educación realizada por los primeros, medida en años de escolaridad promedio es menor a la que efectuaron sus pares argentinos.

VI. REFERENCIAS

- Gertel H. De Santis, M. , y Cristina N. (2002). *Who chooses to become a teacher in Argentina?* XXXVII Reunión Annual de la AAEP, Tucumán, Noviembre 12-15, 2002
- López-Acevedo, G. (2002). "Teachers' Incentives and Professional Development in Colleges in México", *LCSPE Paper Series*. The World Bank. .
- Mizala, A. & Romaguera, P. (1998). "Remuneraciones al Pizarrón". *Revista Perspectivas*, Departamento de Ingeniería Industrial, Universidad de Chile.
- Morduchowicz, A. e Iglesias, G. (1996). "El gasto público provincial en educación y los mecanismos de asignación de recursos en el sector". *Programa de costos del sistema educativo, Secretaría de Programación y Evaluación Educativa*, Ministerio de Educación.
- Navarro J.C (2002) *¿Quiénes son los maestros?. Carreras e incentivos docentes en América Latina*. Washington, Banco Interamericano de Desarrollo.
- Oaxaca, R. "Male - Female wage differentias in urban labor markets". *International Economic Review*, Vol. 14 N°3, October 1973.
- OECD (2001) *Education at a Glance*, Paris, OECD
- Piras, C. & Savedoff, W. (1998). *How Much Do Teachers Earn?* Mimeo, IADB.
- Vegas, E., Murnane, R. & Willett, J. (2001). "From High School to Teaching: Many Steps, Who Makes It?" *Teachers College Record*, 103 (3), 427-449.
- Vegas, E. Pritchett, L. & Experton, W. (1999). "Cómo Atraer y Retener Docentes Calificados en la Argentina: Impacto del Nivel y la Estructura de la Remuneración". *LCSHD Paper Series 385* (April), The World Bank.